

Peter L. BERGER, *Cuestiones sobre la fe. Una afirmación escéptica del cristianismo*, traducción de Marciano Villanueva, Barcelona, Herder, 2006, 302 pp., 21,6 x 14,1 cm.

Peter L. Berger (Viena 1929), es un sociólogo y teólogo luterano de reconocido prestigio, que goza de una amplia influencia en el mundo de la sociología religiosa. En este libro se introduce en el mundo de la teología pero, como él mismo dice en el prólogo, no en el de la teología oficial, sino en el ámbito de la denominada “teología laica” (p. 9), que no quiere ser tanto un tratado teológico profesional como una propuesta de cómo ha llegado el autor a comprender la fe desde su propia experiencia personal. De hecho, el argumento de más peso en el tratado para aceptar una conclusión es la constancia de que concuerda con la experiencia personal del escritor (un argumento muy subjetivo). Por otra parte, las conclusiones a las que llega Berger no siempre serán del agrado de todos los lectores, sobre todo su imprecisión acerca de la confesión de Jesucristo como verdadero Dios y hombre, pues se conforma con llamar a Jesucristo

Palabra o Sabiduría de Dios, aunque acepte como la mejor definición de Jesucristo la propuesta por el Concilio de Calcedonia . Sin duda, la polémica está servida en este tratado, que puede ayudar a conocer a los teólogos católicos el estado de algunas cuestiones importantes en el ámbito de la teologías liberal luterana de este siglo y, añadido, las consecuencias muchas veces lógicas del subjetivismo y de la falta de un magisterio vivo que goce de autoridad y actúe como árbitro de los diferentes desarrollos, como diría el Cardenal Newman. Además, la obra no carece de ingenio y originalidad, especialmente el modo que tiene el autor de afirmar la verdad del cristianismo frente a otros modelos religiosos, especialmente las religiones místicas orientales.

La obra tiene una estructura bastante simple. Cada capítulo se basa en un enunciado, no en un artículo completo, del Credo apostólico (p. e.: el capítulo primero se titula simplemente “Creo...”), proponiendo el autor su punto de vista personal sobre cada aspecto, acudiendo a diferentes fuentes teológicas y filosóficas, en particular del ámbito luterano, aunque haciendo referencia a algunos teólogos católicos, como es el caso de K. Rahner. Después de los capítulos sexto, séptimo y undécimo nos encontramos con tres excursos que tratan tres cuestiones de interés: “Orar en nombre de Cristo (el padre-nuestro)”; “Sobre el sepulcro vacío y otros milagros” y “Sobre la ética cristiana”.

El autor incluye una amplia bibliografía (pp. 289-292) de las obras utilizadas en su estudio que nos hace tomar conciencia de la vasta erudición de este conocido sociólogo y teólogo protestante.

La editorial Herder ofrece al final de la edición, muy bien presentada, un rico índice de nombres y materias (pp. 293-302) que permiten un uso ágil del escrito y encontrar las cuestiones de interés para el lector en una necesidad concreta.

Recomendamos, por tanto, la lectura completa del libro de Berger, pues es el único modo de poder realizar un discernimiento personal acerca de sus contenidos, que son ricos y variados. Pienso que es la síntesis teológico-existencial de toda una vida.

Ramón de la Trinidad Piñero Mariño  
*Inst. Teológico de Cáceres*